Peregrina libre

Abbigail Frías

Capítulo 1

Lo desconocido invoca, débil soy ante un temple impetuoso.

El propio deseo hechiza, me desnudo, bendito atardecer lluvioso.

Al unísono de la marea, descubre, dicta una y otra vez en mis labios.

Apacigua tu bravura, apriétame las manos.

Tu piel salada me recuerda la pasión de un sueño.

Mientras visto, mírame quieto dibujando un bosquejo.

Peregrino, no te enamores, solo es un encanto.

Peregrino no me demores, en la mañana sigo siendo la criada que limpia el cuarto.

Un buen final para mi seria

Cruzar navegando.

Ser ojos extraños, en busca de esplendor.

Ser peregrina, libremente escapando del amor.